

la década pasada y, en especial, entre el 1997 y el 2000.

Se conocen algunos asentamientos, en especial, cuando se trata de familias que se asentaron en una misma colonia. Sin embargo, se desconoce la localización de una gran parte de esa población indígena.

De ahí se plantea la necesidad de ubicar a esas poblaciones, conocer cuáles son las actividades laborales que desempeñan, las instituciones y actores locales con quienes están vinculadas, con el fin de conocer su problemática específica para que las acciones que se podrían emprender se funden en sus verdaderas necesidades.

Referencias bibliográficas

INEGI

1990 XI Censo de Población y Vivienda, México.

1995 Censo de Población y Vivienda, México.

2000 XII Censo de Población y Vivienda, México.

INI

1993 Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, México.

2003 Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, 2002, Serrano Enrique, Embriz Arnulfo & Fernández Patricia (Coords.), INI, SEDESOL, Oficina de Representación para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Conapo, PNUD, México.

Valdés, Luz María. 1996. *Los Indios en los censos de población*, México, UNAM.

Notas

¹ En Nuevo León, la Secretaría de Educación Pública cuenta con un Departamento de Educación Indígena (DEI) desde 1998. En la primera mitad del año 2003 inició una campaña de reclutamiento de profesores bilingües

con el propósito de que iniciaran labores en algunas escuelas primarias a partir de agosto. Han logrado reclutar profesores bilingües de origen nahua y mixteco. Comunicación personal con Jesús Arturo Alemán, DEI.

- 2 La única localidad que no pertenece a la ZMM y que cuenta con un número importante de Hablantes de Lengua Indígena (HLI) es Cadereyta con 587 HLI mayores de cinco años. Ahí, la lengua indígena más hablada es el zapoteco (240 HLI), lo cual constituye una diferencia notable con los municipios de la ZMM donde la lengua indígena más hablada es el náhuatl.

3 Es preciso recordar que los hablantes de náhuatl no son exclusivamente nahuas sino que varios grupos indígenas hablan esta lengua.

4 Sólo se presentan ahí los grupos de hablantes de alguna lengua indígena cuyo grupo supera los cien individuos.

5 Wendolín Rodríguez y Nicté-Ha Dzib, promotoras culturales del Conarte.

6 Carmen Farías, antropóloga del Universitario Panamericano.

7 Olimpia Farfán, Ismael Fernández y Jorge Castillo, investigadores del INAH Nuevo León.

8 Séverine Durin, Programa Noroeste del CIESAS.

El ingeniero agrónomo que sembró libros

Los cincuenta años de investigación histórica de Isidro Vizcaya Canales ¹

César Morado Macías

Este año 2003 se cumplen cinco décadas de que apareció en Monterrey un folleto de 43 cuartillas titulado *Agricultura en Nuevo León*,² dado a la estampa por la Impresora del Norte y suscrito por Isidro Vizcaya Canales, historiador nacido en Laredo, Texas, un doce de diciembre de 1917, es decir, hace ya 85 años y medio.

César Morado Macías. Historiador. Licenciado en Historia por la UANL. Presidió la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, en 1994. Es coordinador del Archivo Histórico del Archivo General del Estado. Autor de varios ensayos y libros de historia regional.

Hace unos días en un desayuno de los organizadores del presente evento con Isidro Vizcaya, el colega historiador José Antonio Olvera Sandoval planteaba a don Isidro la invitación para que nos acompañara esta noche, explicando que se trataba de un homenaje a su trayectoria. La respuesta inmediata de Vizcaya fue ¿por qué y para qué?

A través de estos apuntes intentaré dar respuesta a esta lacónica pregunta que nos hizo don Isidro, aquella mañana fiel a su estilo irónico. De entrada, se me ocurre que debemos festejar a un hombre que lleva ya más de cuarenta años dedicado a la investigación histórica regional y segundo, el hecho de que nos haya durado ochenta y cinco

años, que continúe lúcido y no haya perdido el tono irónico para referirse a la realidad humana al calor del café e inspirado en sus insustituibles cigarrillos.

Isidro Vizcaya es un hombre que creció en la frontera con un enorme apego a la tierra no sólo por ser ingeniero agrónomo sino porque su infancia transcurrió en Lampazos, punto fronterizo que sintetiza en mucha buena parte de la dinámica de la historia del noreste mexicano. Lampazos es primero una misión, luego un presidio, luego una villa española, un centro minero, un enclave revolucionario, un territorio cercenado por Anáhuac, que hoy es puente internacional para el libre comercio entre México y Estados Unidos.

Todos estos acontecimientos seguramente marcaron de alguna manera la vida de Isidro Vizcaya y su forma de entender el cómo es que los hombres construyen la historia desde la frontera.

La historia de Vizcaya arranca desde el suelo, desde la tierra, publicó sobre agricultura en Nuevo León en el año de 1953, justo el mismo año de que apareció publicada en español la obra de Braudel *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*,³ obra magistral de la historiografía del siglo XX, por su propuesta de integrar el hombre al territorio, o más bien, el territorio al hombre, además de plantear el problema de la corta y la larga duración. Ese mismo año, 1959, el Tec de Monterrey publica una *Historia de Europa moderna*,⁴ producto de la pluma de Isidro Vizcaya que será usado como libro de texto para varias generaciones de estudiantes.

Durante el año de 1968 aparece la obra *Invasión de los indios bárbaros en el noreste de México, 1840-1841*,⁵ publicada por el Tec de Monterrey en el número 7 de la importante colección llamada *Historia*, desgraciadamente desapare-



Un rasgo de la obra vizcayana es su fidelidad y preocupación por el documento, por su fe positivista en mostrar a los hechos tal como son.

cida. Esta obra será la primera parte de lo que luego constituirá un texto ya clásico: *Tierra de guerra viva*.⁶ En opinión del que suscribe se trata de la obra más atractiva de Isidro Vizcaya o por lo menos, la que a la hora del saldo histórico llama más la atención.

Resulta muy innovador este interés de don Isidro por el asunto de la guerra viva, un conflicto que escapa a la dinámica de las guerras modernas que racionalizan el uso de la violencia en aras de la defensa de un Estado nacional, estas guerras en general han sido abordadas por historiadores locales y nacionales; sin embargo, el problema del indio no aparecía con suficiente fuerza, al menos hasta los años sesenta en la historiografía mexicana.

De ahí el mérito de Isidro Vizcaya en enfocar esta guerra de bárbaros contra civilizados, una guerra que no se ciñe estrictamente por la consecución de objetivos políticos o militares tan estudiados por Clausewitz, el célebre estratega militar, sino más bien una guerra como

expresión pura de la violencia, una guerra que se ciñe sobre la defensa del territorio, que busca la aniquilación absoluta del enemigo, una guerra de civilización para usar los términos de la sociología histórica de Norbert Elias.⁷

En ella, nos introduce Vizcaya rastreando las huellas de los militares norestenses en la búsqueda de la negociación, del enfrentamiento y de la extinción de los indios bárbaros.

Ésta parece ser la única guerra que auténticamente libran los habitantes del noreste, las demás serán guerras políticas, conflictos ideológicos, pero la única guerra a muerte es esta guerra viva que nos narra Isidro Vizcaya, quien fue el primero en el norte de México en documentarla amplia y profusamente.

Existen también otras 21 obras de Isidro Vizcaya. Tres de ellas publicadas durante los años sesenta, la primera de ellas titulada "El Periódico Oficial del Gobierno de Nuevo León en el Siglo XIX",⁸ publicado en el Anuario *Humanitas* de la Universidad de Nuevo León, en 1968; la segunda es el artículo "Composición étnica de la población de Nuevo León a la consumación de la Independencia",⁹ publicado el año de 1969 en el citado Anuario y finalmente, al filo de la década *Los orígenes de la industrialización de Monterrey. Una historia económica y social desde la caída del segundo Imperio hasta el fin de la Revolución, 1867-1920*,¹⁰ dado a la estampa por el Tec de Monterrey el último año de la década.

Se trata de un texto que constituye la primera mirada al proceso industrializador de la capital regiomontana, acaso anticipada nada más por la magnífica pluma del investigador francés Frederic Mauro que había investigado en la ciudad durante los años sesenta, que publicó sus investigaciones en

francés y que casi nadie cita cuando explica el proceso industrializador de Monterrey. Tanto Mauro¹¹ como Vizcaya compartieron en sus textos conclusiones y líneas de investigación que habrían de seguir en los años ochenta otros investigadores encabezados por Mario Cerutti.

La década de los años setenta fue un momento prolífico para nuestro homenajeado pues aparecieron publicados seis textos de su autoría, el primero de ellos titulado *Montemorelos en la primera mitad del siglo XIX*,¹² apareció una segunda edición de su texto clásico sobre los orígenes de la industrialización de Monterrey, se publicaron también en *Humanitas* dos ensayos, el primero titulado "Factores adversos para el desarrollo de las Provincias Internas en los últimos años de la dominación española"¹³ y el escrito sobre "Don Ambrosio de Llanos y Valdés",¹⁴ un interesante esbozo biográfico de este personaje.

Pero antes de cerrar la década, apareció el texto titulado *En los albores de la Independencia, las Provincias Internas de Oriente durante la insurrección de don Miguel Hidalgo y Costilla, 1810-1811*,¹⁵ editado por el Tec de Monterrey, texto que ha dado motivo a enmarcar este homenaje a don Isidro en el marco del 250 Aniversario del natalicio de Miguel Hidalgo.

Durante los años ochenta, la totalidad de las obras de Isidro Vizcaya fueron publicadas por el Archivo General del Estado de Nuevo León, se trató de tres publicaciones, la primera fue el *Diario de lo ocurrido a las milicias del Nuevo Reyno de León al mando de su comandante el capitán don Pedro Herrera Leyva en sus operaciones contra los insurgentes*,¹⁶ publicado en 1985.

Tres años después apareció *Monterrey bajo sitio, octubre 23 y 24 de 1913*, un texto que formó parte de la serie Cuadernos del Archivo

correspondiéndole a Vizcaya el número 23 de la citada colección.¹⁷ Pero es sin duda la aparición de *El Archivo del Insurgente José Rafael de Iriarte*¹⁸ la más interesante a mi juicio de estas tres obras debido a que en esta Vizcaya transcribe y publica íntegramente importantes documentos relativos al proceso independentista que no eran conocidos hasta entonces.

Durante los años noventa se publicaron cinco títulos de Isidro Vizcaya, dos de ellos por el Archivo General del Estado, uno por la Academia de Investigación Humanística y otro más por el Centro de Información del Estado de Chihuahua, este último fue la *Instrucción reservada de don Nemesio Salcedo y Salcedo, comandante general de las Provincias Internas a su sucesor*.¹⁹

De lo producido en esta década destacan por su método y aporte dos textos, el primero de ellos titulado *Monterrey 1882, crónica de un año memorable* donde Vizcaya realiza una minuciosa crónica de doce meses que marcaron un parteaguas en la historia de Monterrey y del noreste en su conjunto.²⁰

La otra obra es, *Un siglo de Monterrey, desde el grito de Dolores hasta el Plan de San Luis, 1810-1910*, publicada por la Academia de Investigación Humanística y ganadora del primer lugar en la categoría de Siglo XIX en el concurso convocado por la Comisión de Historia del Patronato Monterrey 400.²¹ Sobre esa obra, el coordinador del concurso Manuel Ceballos Ramírez testimonia que "nos asaltaba la pregunta de quién podría ser el que bajo el seudónimo de Bruno Ibáñez había escrito tal texto, pues no cualquiera podría presentar un texto tan bien escrito, con tanto conocimiento del pasado de la ciudad y con una fluidez sorprendente. Cuando el notario público que daba fe del concurso abrió los sobres de los ganadores resultó que el tal

Bruno Ibáñez era don Isidro Vizcaya Canales, los dictaminadores sabíamos que no nos habíamos equivocado".²²

En los últimos años, a partir del tercer milenio, concretamente el año de 2001, la Academia de Investigación Humanística publicó *Tierra de guerra viva: invasión de los indios bárbaros al noreste de México, 1821-1885*, voluminoso y bien documentado trabajo que reúne en 467 páginas la historia de este azaroso y dramático conflicto por la posesión del territorio.

El año 2002 el Archivo General del Estado de Nuevo León lanzó una tercera edición del texto sobre *Orígenes de la industrialización de Monterrey*.

En el mismo AGENL se encuentra en prensa el texto que reúne la correspondencia entre Santiago Vidaurri y Santos Benavides, un conjunto de cartas que Vizcaya transcribe, comenta y compila para ilustrarnos la participación de estos polémicos e incomprensibles personajes.²³

De manera que se trata de 22 obras escritas a lo largo de cuarenta años dedicados a la investigación. Este solo hecho justificaría el homenaje que hoy está realizando la Asociación de Historiadores Profesionales del Noreste de México y otras instituciones afines a un hombre que sin ser historiador profesional, transitó de su profesión de ingeniero agrónomo a los dominios de Clío y no sólo eso, sino que delineó algunos aspectos sustantivos de la discusión actual en la escritura de la historia local.

En primer lugar, delineó su interés por el noreste como unidad histórica, dejando de lado el énfasis en las fronteras políticas de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila y Texas, todavía no resolvemos en la actualidad si el noreste es una región, un sistema de regiones o sólo una tentativa perniciosa de los historiadores por fijar en el mapa un

pedazo de territorio, pero la discusión y la argumentación en torno al noreste como unidad histórica, es decir, como la huella del hombre sobre el territorio está presente en la obra de Vizcaya.

Un segundo rasgo de su obra es el tono desenfadado y desmitificador, a veces irónico en que Vizcaya ve a los actores de la historia para despojarlos de su aureola de emprendedores infalibles con que algunos aficionados a la historia han descrito a los fundadores de Monterrey y demás pobladores del noreste.

Un tercer rasgo de la obra vizcayana es su fidelidad y preocupación por el documento, por su positivista en mostrar a los hechos tal como son, es decir, tal como aparecen en los documentos, el terreno de la especulación o de la intriga es evitado por Vizcaya seguramente por la rigidez con que sus ojos de ingeniero agrónomo escudriñan la realidad.

El problema consiste en ubicar los elementos que no están presentes en la obra de Vizcaya: el problema de la larga duración, del tiempo lineal en la historia, de la insuficiencia de los documentos escritos para explicarnos la totalidad de lo real, ausentes en su obra y en la de muchos otros historiadores locales, pero una pregunta peor es plantearnos el asunto de cómo vamos a superar la obra de don Isidro si partimos de que en la historia de lo que se trata es justamente de superar la obra escrita por los predecesores a cargo de los sucesores, según la dinámica que nos explica el filósofo e historiador Paul Ricoeur.²⁴

Creo que uno de los elementos que ha dificultado y retardado la asimilación de la obra vizcayana es el aislamiento intelectual con que la ha realizado, la falta de interlocutores en Monterrey para una obra tan vasta en temas y matices ha propiciado el hecho de que no se

discuta su obra y ni siquiera se lea, sobre esto último hay quienes opinan que la historia que escribe Vizcaya tan llena de citas, tan profusa en documentos de archivo, es una historia aburrida y que ahuyenta a los lectores.

Quienes hacen esta crítica ignoran profundamente la razón del saber histórico.

La tarea del historiador es fundamentalmente y primariamente metodológica y epistemológica, es decir, lo que le preocupa es la construcción de preguntas pertinentes de investigación, de probables hipótesis, de métodos de comprobación y sólo al final el historiador se encuentra ante la necesidad de contar con un relato coherente, donde la lógica dé cuenta de una sucesión causal de acontecimientos.

Lo estético o no del texto es una preocupación estrictamente literaria, deben ser los literatos los preocupados por escribir textos bonitos y no los historiadores quienes se mortifiquen por escribirlos, que no tienen una sola referencia a pie de página y que se hacen pasar como textos de historia, aunque sólo sean acaso de buena literatura.

Hayden White ha llevado esa postura al absurdo diciendo que historia y literatura en tanto estructura de discurso, son lo mismo.²⁵

No compartimos esta idea posmoderna de la historia y si bien es cierto que debe mejorarse la redacción de los textos, no creemos que su estilo sea un elemento que obstaculice totalmente su lectura. Tampoco Hegel, Heidegger y Paul Ricoeur son accesibles y sin embargo sus textos son absolutamente imprescindibles para nuestra concepción del tiempo y de la historia.

Nunca serán leídos masivamente y tampoco hace falta, sus textos como los de Vizcaya, que hemos comentado aquí toda proporción guardada desde luego, habrán de ser leídos por los interesados

quienes dimensionarán correctamente sus aportes y se deleitarán en lo profusamente documentadas citas existentes a pie de página.

Ojalá todos los libros de historia que se publican en Monterrey fuesen en ese sentido tan aburridos como los de Isidro Vizcaya, en el sentido de estar profusamente documentados.

Nos complace enormemente haber sido invitados por la Asociación de Historiadores Profesionales del Noreste de México para participar en este merecido homenaje a la obra de Isidro Vizcaya.

Felicitemos a su familia y nos felicitamos también de haberle conocido y compartir el interés por explicar la obra de los hombres en el tiempo. Qué bueno que es usted un ingeniero agrónomo que en lugar de tomates ha sembrado libros, ya vimos que la cosecha ha sido buena. Felicidades don Isidro.

Notas

- 1 Discurso oficial de homenaje que ofreció la Asociación de Historiadores Profesionales del Noreste de México en la clausura del Coloquio CCL Aniversario del natalicio de Miguel Hidalgo y Costilla, celebrado el 18 y 19 de junio de 2003 en el Centro de las Artes, Parque Fundidora, Monterrey, N.L.
- 2 Vizcaya Canales, Isidro. *Agricultura en Nuevo León*. Instituto de Estudios Sociales de Monterrey. 1953, 43 p.
- 3 Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México. Fondo de Cultura Económica. 1953.
- 4 Vizcaya Canales, Isidro. *Historia de Europa moderna*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. 1959.
- 5 Vizcaya Canales, Isidro. *La invasión de los indios bárbaros al noreste de México en los años*

- de 1840-1841. Monterrey. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. 1968.
- 6 Vizcaya Canales, Isidro. *Tierra de guerra viva: invasión de los indios bárbaros al noreste de México 1821-1885*. Monterrey. Academia de Investigación Humanística, 2001.
 - 7 Elias, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México. Fondo de Cultura Económica. 1987.
 - 8 Vizcaya Canales, Isidro. "El Periódico Oficial del Gobierno de Nuevo León en el siglo XIX". *Humanitas*, Vol. 9. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad de Nuevo León, 1968. pp. 405-415.
 - 9 Vizcaya Canales, Isidro. "Composición étnica de la población de Nuevo León a la consumación de la Independencia". *Humanitas*, Vol. 10, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1969. pp. 447-450.
 - 10 Vizcaya Canales, Isidro. *Los orígenes de la industrialización de Monterrey: Una historia económica y social desde la caída del Segundo Imperio hasta el fin de la Revolución 1867-1920*. Monterrey. Archivo General del Estado de Nuevo León, 3ª edición, 2002.
 - 11 Mauro, Frederik. *El desarrollo económico de Monterrey*. Monterrey. Instituto de Investigaciones Económicas. 1964. Al año siguiente aparecieron también *Apuntes históricos sobre la industrialización de Monterrey* de José P. Saldaña; *Crónica regional montana* de Salvador Novo publicado en 1965 y también la obra de Nemesio García Naranjo, titulada *Una industria en marcha*. Para 1966 se publicó el texto clásico de Jesús Puente Leyva titulado *Distribución y redistribución del ingreso en el área metropolitana de Monterrey: un análisis socioeconómico*.
 - 12 Vizcaya Canales, Isidro. "Montemorelos en la primera mitad del siglo XIX". *Humanitas*, Vol. 12, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1971. pp. 325-330.
 - 13 Vizcaya Canales, Isidro. "Factores adversos para el desarrollo de las Provincias Internas en los últimos años de la dominación española". *Humanitas*, Vol. 13. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos. Universidad Autónoma de Nuevo León, 1972. pp. 293-300.
 - 14 Vizcaya Canales, Isidro. "Don Andrés Ambrosio de Llanos y Valdez". *Humanitas*, Vol. 14. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos. Universidad Autónoma de Nuevo León. 1973. pp. 457-467.
 - 15 Vizcaya Canales, Isidro. *En los albores de la Independencia, las Provincias Internas de Oriente, durante la insurrección de don Miguel Hidalgo y Costilla 1810-1811*. Monterrey. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1976. 340 p. (Serie Historia No. 14).
 - 16 Vizcaya Canales, Isidro. *Diario de lo ocurrido a las milicias del Nuevo Reino de León al mando de su comandante el capitán don Pedro Herrera Leyva en sus operaciones contra los insurgentes*. Monterrey. Archivo General del Estado de Nuevo León. 1985.
 - 17 Vizcaya Canales, Isidro. *Monterrey bajo sitio, octubre 23 y 24 de 1913*. Monterrey, Archivo General del Estado de Nuevo León, 1988. (Serie Cuadernos del Archivo No. 23).
 - 18 Vizcaya Canales, Isidro. *El archivo del insurgente José Rafael de Iriarte*. Monterrey, Archivo General del Estado de Nuevo León. 1985.
 - 19 Vizcaya Canales, Isidro. *Insurrección reservada de don Nemesio Salcedo y Salcedo comandante general de Provincias Internas a su sucesor*. Chihuahua. Centro de Información de Chihuahua, 1990.
 - 20 Vizcaya Canales, Isidro. *Monterrey 1882. Crónica de un año memorable*. Monterrey. Archivo General del Estado de Nuevo León, 2ª edición. 1998.
 - 21 Vizcaya Canales, Isidro. *Un siglo de Monterrey, desde el grito de Dolores hasta el Plan de San Luis 1810-1910*. Monterrey, Academia de Investigación Humanística. 1998.
 - 22 Ceballos Ramírez, Manuel. "La conciencia del noreste: semblanza historiográfica de Isidro Vizcaya Canales". Anuario *Humanitas* de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey. 2002. pág. 752.
 - 23 Vizcaya Canales, Isidro. *Correspondencia Santiago Vidaurri-Santos Benavides*. Compilador. Monterrey. Archivo General del Estado de Nuevo León. (Serie Archivo Santiago Vidaurri) –en prensa–.
 - 24 Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración*. 3 volúmenes. México. Siglo XXI. 1996.
 - 25 White, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México. Fondo de Cultura Económica. 1992.